



“La presencia de la Universidad revitaliza cualquier territorio”

Entrevista a Jesús María Canga, alcalde de Sant Adrià de Besòs desde hace seis años. Canga es uno de los principales avaladores del nuevo Campus de Llevant, un proyecto que, según su opinión, debe servir para impulsar el proceso de regeneración social que vive actualmente esta zona.

¿Qué significa para Sant Adrià de Besòs un proyecto como el Campus de Llevant?

Siempre he dicho que fue una de las mejores noticias que pudimos tener el pasado año. La presencia de la Universidad revitaliza cualquier territorio. Y eso no se le escapa a nadie. Sólo por la circulación de miles de alumnos que van a las clases, que utilizan el campus para usos lectivos y de ocio, significa que se socializa el territorio y, por lo tanto, que se mejora.

El nuevo equipo rectoral de la Universidad Politécnica de Cataluña ha cambiado los planteamientos del Campus de Llevant.

Sí, es cierto, y nos ha traído ciertas contradicciones con lo que nosotros planeábamos. Pero lo cierto es que el rector Josep Ferrer nos dice que su propuesta está muy consolidada y que en ella todo el tema de la construcción tiene mucho interés. Estamos pendientes de una reunión, pero lo que no queremos es parar el proceso, sea cual sea el proyecto final. Es posible que en la próxima reunión del Consorci Interuniversitari se proponga llegar a un acuerdo con los inversores para seguir adelante con la infraestructura universitaria. Y, cuando esté claro el proyecto definitivo de la Universidad Politécnica de Cataluña, ya negociaremos qué tipo de relación se tiene por el uso de las instalaciones. Es decir, que no queremos que se paralice este proyecto.

¿Cómo valora la posición actual de la Universidad Politécnica de Cataluña respecto al Campus de Llevant?

Desde el estricto respeto a los órganos de gobierno de todas las instituciones implicadas en el proyecto, nos ha comportado una cierta decepción. El proyecto inicial, basado en el traslado de los estudios de ingeniería industrial aquí, había generado mucha ilusión a todo el pueblo, ya que pasábamos a tener unos flujos de unos 3.000 estudiantes. También debo decir que he mantenido conversaciones con el rector de la Universidad Politécnica de Cataluña, Josep Ferrer, y valoro su entusiasmo. Josep Ferrer considera que la nueva propuesta es la más adecuada y que por eso la defiende. Por lo tanto, no hay nada que decir.

Se han presentado varias propuestas para el Campus de Llevant: el de ingeniería, el de las tecnologías, el de la edificación ¿cuál cree que es la más adecuada para la zona en donde se va a ubicar?

Creemos que los estudios de las ingenierías tienen más relación con esta parte del territorio. De hecho, en la zona se está construyendo un ecoparque donde se ubicaba anteriormente la incineradora. También hay una central que abastecerá las necesidades de frío y calor de la zona. El proyecto de construcción de un puerto deportivo no sólo implica una actividad de ocio, sino que también comporta el despliegue de una industria asociada con el sector náutico. Pero, además, están las centrales térmicas de ciclo combinado o la moderna depuradora. Y todo ello, al lado del Distrito 22@ del Poblenou de Barcelona.

¿Cómo repercuten en Sant Adrià de Besòs todos estos proyectos que se están impulsando con motivo del Fòrum 2004?

Se trata de un punto de inflexión. El Fòrum 2004 ha significado el empuje para desarrollarnos como municipio, con unas inversiones que nos serían imposibles de llevar a cabo con nuestro presupuesto municipal. Nos sirve como herramienta para romper aquella dinámica que siempre hemos padecido que, por el simple hecho de ser Sant Adrià de Besòs, parecía que teníamos que estar en una especie de examen permanente para demostrar no se sabe bien qué. Ahora, con las inversiones impulsadas por el Fòrum 2004 parece que, por fin, todos aquellos proyectos que acababan siempre en las fronteras de nuestro municipio, hoy nos llegan de plano. Nos permite regenerar unos barrios, hasta ahora marginales, como el de la Mina, o desarrollar otros, como el de La Catalana, que se encuentra en precario desde 1953, con calles de tierra y con un nivel que está por debajo del nivel de inundabilidad. Todas estas cosas generan ilusión, cohesionan el municipio y hacen que la gente empiece a sentirse orgullosa de su municipio.

De todas las intervenciones previstas, ¿cuál destacaría?

Evidentemente, la transformación de un barrio como el de la Mina es una de las asignaturas pendientes que teníamos. Y yo diría que la transformación de este barrio no es buena únicamente para Sant Adrià, sino que incluso lo es para Cataluña. El gran reto es no sólo la transformación urbanística, sino conseguir generar unas dinámicas que transformen los hábitos sociales que ahora predominan en determinados sectores. Sabemos que será difícil, pero para los que nos dedicamos a la política, son precisamente estos retos los que más nos ilusionan, por el impacto positivo que tienen sobre la sociedad. Y ya estamos consiguiendo algunas cosas. Por ejemplo, la llegada de los Mossos d'Esquadra ha significado un cambio en determinadas actitudes delictivas de la calle. Aun así, hacen falta todavía muchos otros cambios, y mucho más profundos. La de la Mina es una transformación muy importante y todos nos jugamos mucho en ella.

Enric Rimbau